

El poeta filósofo acusado de oscuro y hermético

Reeditan a Díaz-Casanueva

● Cuando el sexto aniversario de su muerte se apronta, Universitaria publica un compilado con Vigilia por Dentro, Réquiem y Los Penitenciales.

Desde joven he
osado con mi/
triste silencio/
rozar mi muerte/ Estoy lle-
vo de sus duras cítricas",
escribió el silencioso y peni-
sante Humberto Díaz-Casa-
nueva (1906-1992). Se
acerca el sexto año desde la
muerte de este poeta filóso-
fo, Premio Nacional de Lite-
ratura 1971, cuyos libros,
como él decía, "están agota-
dos". Y no porque se
hayan vendido bien, porque
se lo han contado los rumores". Las raras piezas que
son sus poemarios resulta-
ban difíciles de hallar, hasta
ahora, porque Editorial
Universitaria ha publicado
una compilación de tres de
sus grandes obras: Vigilia

por Dentro, Réquiem y Los
Penitenciales.

La poesía de Díaz-Casa-
nueva es destacada por su
profundidad y universalis-
mo. Sin embargo, es muy
poco conocida por los le-
toretes. Porque el ex diplo-
mático se sumergió en las
honduras del ser, en la pre-
gunta para el tiempo y la
muerte, sin la obligación de
la lógica establecida y con
metáforas y símbolos de
raíces.

Su fuerte formación filo-
sófica la llevó a unir la lirica
y el pensamiento, con par-
ticular interés en el mito,
las lecturas bíblicas y lo
numinoso. Para él, la poesía
adquiría carácter sagrado,
porque ella puede acercar

"a la liberación y posesión
de las fuerzas creadoras
al más allende".

Se le accusó de oscuro y
hermético, a lo que replicaba:
"Hice una poesía como
una sonda en lo más oscuro
del pensamiento". Esas
afirmaciones, para Carmen Fox-
ley (quien preparó la edi-
ción de Universitaria), no
consideran que "su induda-
ble experimentalismo es
absolutamente consistente".

Díaz-Casanueva nació en
Santiago en diciembre de
1907. Estudió en el Liceo de
Aplicación, de donde
fue expulsado porque el
profesor de religión lo acusa-
ó de hereje. Continuó sus
estudios en la Escuela Nor-
mal de Preceptores y se
tituló de profesor a los 17
años. En 1926 publicó su
primer libro, El Aventurero
de Saba. Entonces ya fre-
cuentaba a Neruda, Huidob-
ro y Rojas.

Debió huir de Chile a
fines de los 20, persiguida

por Carlos Ibáñez del Campo.

En Uruguay siguió filo-

sófica y letras. Continuó sus
estudios en Bonn, gracias a
una beca, bajo la tutela de

Martin Heidegger. Luego,
desarrolló una ascendente
carrera diplomática, que lo
llevó hasta la sede de las

Naciones Unidas como
embajador del gobierno del

presidente Allende, cargo
al que renunció en 1973.

Según Carmen Foxley,

los poemas de Díaz-Casa-
nueva se inscriben en la
corriente subjetista de la
vanguardia y sus poemas
"registran las perturbaciones
de la conciencia, expla-
nando los estados mórbidos,
las angustias desorganiza-
dores, el desasimiento pro-
vocado por una espontanei-
dad descontrolada". Su
escritura es singular en el

territorio de la poética lati-

nosamericana y se vincula
con la obra de Rilke.

Escasamente leído, era un
sobreviviente, un isleño, y así
lo sentía él mismo. "Quiero
estar solo en mi gran espac-
to, mis miradas desiertas/

COPISA

● A las críticas de hermético de su experimental escritura, el po-
eta respondía: "Hice una poesía como una sonda en lo más oscuro
del pensamiento".

A.G.B.



Reeditan a Díaz Casanueva [artículo] A. G. B.

Libros y documentos

AUTORÍA

A.G.B.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Reeditan a Díaz Casanueva [artículo] A. G. B.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile